

# Curso E-Quip de Fe y Vida Cristiana Ortodoxa

## UNIDAD 3B: TEOLOGÍA ASCÉTICA Y PASTORAL

### 75: El Ascetismo

(versión completa)

#### 1. El Propósito del Ascetismo – Crear Personas y Comunidades Alternativas

La palabra griega *ascesis* ha estado ligada por lo general al entrenamiento atlético y ha estado asociada con la afirmación de San Pablo: “He competido en la noble competición ... he llegado a la meta en la carrera ...[y] he conservado la fe” (2 Timoteo 4:7).<sup>1</sup> Sin embargo, tanto los filósofos griegos como los teólogos cristianos introdujeron una dimensión moral en el entrenamiento necesario para recibir “la corona de justicia” para el ganador de la carrera (2 Timoteo 4:8; cf. 1 Corintios 9:24 “el premio”). **En esencia, el ascetismo cristiano posee dos lados – “el negativo de la autonegación y el positivo de seguir a Cristo.”**<sup>2</sup>

En lugar de enfocarnos en “figuras solitarias o prácticas histriónicas,” el Profesor Vincent Wimbush del Union Theological Seminary y de la Universidad de Columbia propone que para entender el ascetismo el lugar para comenzar es:

... tratando de explicar la formación y el desarrollo de individuos y comunidades que se definen a sí mismos al abrazar ciertas cosmovisiones y orientaciones consideradas como “místicas” ... Tal obra está constituida por prácticas y estrategias que funcionan tanto defensiva como ofensivamente: ayudan a comunidades e individuos no solo a emprender vuelo – físico, psíquico, psicosocial, intelectual, vuelo espiritual – fuera “del mundo,” pero también a esquivar, criticar, y dar una nueva forma a ese mundo. En la misma medida en que tales comunidades e individuos se definen a sí mismos como de otro mundo y emplean estrategias y prácticas para crear, conformar, y mantener nuevas identidades, comunidades, y cosmovisiones, ellos y sus estrategias y prácticas pueden ser considerados ascéticos.<sup>3</sup>

En otras palabras, si no nos gustan ciertas prácticas y actitudes impías en nuestro mundo actual o en nosotros mismos, **necesitamos luchar por definir, crear, conformar y mantener nuevas**

---

<sup>1</sup> Vea: Pafre John Anthony McGuckin, *The Westminster Handbook to Patristic Theology* (Londres: Westminster John Knox Press, 2004), p. 34.

<sup>2</sup> F. L. Cross & E. A. Livingstone (Eds.), *Dictionary of the Christian Church* (Peabody, MA: Hendrickson, 2007), p. 113.

<sup>3</sup> Wimbush, “Asceticism,” en Adrian Hastings (Ed.), *The Oxford Companion to Christian Thought*, Oxford: Oxford University Press, 2000), p. 45.

**prácticas y actitudes. Necesitamos edificar nosotros mismos como personas alternativas y necesitamos crear comunidades alternativas comprometidas con Cristo. Esa es precisamente la meta de esta clase sobre el ascetismo: comprender cómo podemos acometer esta sagrada tarea.**

Tal perspectiva está en conformidad con el enfoque dual del teólogo ortodoxo rumano, el Padre Dumitru Staniloae, de que “no podemos ser resucitados con Cristo si primero no morimos con Él,” pero también debemos reconocer el “propósito positivo” del ascetismo el cual es “la fortificación de nuestra naturaleza [humana] y su liberación de los gusanos del pecado que atormentan [nuestra naturaleza] y apresuran su ruina.”<sup>4</sup> El Padre Dumitru define el ascetismo como “esa parte de la espiritualidad que tiene que ver con las reglas y los esfuerzos que conducen [a una persona] al primer escalón del ascenso a la perfección, a la contemplación y a la unión con Dios.”<sup>5</sup> Surge entonces la pregunta: ¿A lo largo de los siglos, cómo ciertos cristianos particulares y ciertas comunidades específicas han tratado de ser ascéticos?<sup>6</sup>

## **2. El Trasfondo Histórico: En Busca de la Perfección en Cristo**

**La lucha de una persona o comunidad para ser formada en Cristo es perenne – o sea, constante y continua a lo largo del tiempo, con experiencias de crecimiento y experiencias de muerte. En *El Preceptor*, Clemente de Alejandría (c.150-c.215) llama asceta a Jacob, debido a la lucha del patriarca con Dios en la forma de un ángel.<sup>7</sup> Una lectura detallada de Génesis 32:24-32 sugiere por qué Clemente propuso tal interpretación. En medio de un combate incluso equilibrado, ni Dios ni Jacob pudieron imponerse; y fue Dios quien pidió a Jacob terminar la batalla al rayar el alba. Sin embargo, Jacob se negó a terminar la lucha, incluso a pesar de haber sido herido en el muslo: [Jacob dijo] “No te suelto hasta que no me hayas bendecido.” Por lo que [Dios] le dijo: “¿Cuál es tu nombre? Y [Jacob] le dijo: “Jacob” [que significa “el que engaña”] [Dios] dijo: “En adelante no te llamarás Jacob, sino Israel [que significa “el que pelea con Dios”], porque has sido fuerte contra Dios y contra los hombres, y le has vencido.” Lo asombroso aquí es que Jacob continúa luchando incluso habiendo sido herido, y al pedir una bendición Jacob reconoce que está luchando con Dios. **La combinación de la tenacidad en la lucha y la petición de la bendición de Dios le confiere a Jacob el poder de recibir una nueva identidad, fundada en la realidad de que al recibir Jacob la bendición de Dios se convierte en el siervo de Dios, en****

---

<sup>4</sup> *Orthodox Spirituality: A Practical Guide for the Faithful and a Definitive Manual for the Scholar* (South Canaan, PA: St Tikhon's Orthodox Theological Seminary Press, 2002), p. 25.

<sup>5</sup> Staniloae, pp. 23-24.

<sup>6</sup> Wimbrush termina su artículo sobre el “Ascetismo” con la reflexión de que “la existencia cristiana requiere clase de expresión de lo ascético, de crítica y de-formación y re-formación del mundo. **En la mayor parte de la historia cristiana, la batalla acerca del ascetismo no ha sido si la piedad cristiana debería estar asociada con este, sino acerca del tipo, intensidad de expresión y significado de lo ascético que sea apropiado o se requiera**” (Hastings [Ed.], *The Oxford Companion to Christian Thought*), p. 46.

<sup>7</sup> Vea: Staniloae, p. 23, n. 5.

lugar de tratar de conseguirlo por su propia fuerza.<sup>8</sup> Cada uno de nosotros entabla el mismo combate con Dios.

La interpretación de Clemente acerca de Jacob como un asceta es signo de **cómo la meta de la espiritualidad cristiana es la unión mística con Dios.**<sup>9</sup> **Tal unión comienza en esta vida, pero solo se completa después de nuestra muerte.**<sup>10</sup> **La cuestión clave en la lucha por tal unión es la formación en Cristo** como exclama San Pablo en Gálatas 4:19: “¡Hijitos míos! ... sufro de nuevo dolores de parto, hasta ver a Cristo formado en vosotros.” Este proceso de formación trata de conferirle a cualquier cristiano el poder para que se “rev[ista] del Hombre Nuevo, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:24). **Tan formación en Cristo requiere que la persona sea tanto activa como pasiva – activa al ser suficientemente ascética para buscar a Dios, pero también pasiva al aceptar la gracia de Dios,** a medida que reconocemos que “Dios toma la iniciativa. Solo tenemos que seguir. Esta [nuestra formación en Cristo] solo Le pertenece a Él.”<sup>11</sup>

**Por lo tanto, la historia del ascetismo es en primer lugar una historia acerca de cómo ciertas personas y comunidades específicas han buscado a Dios a lo largo de los siglos.** La historia es una historia: “¡Hola Historia!” Por ejemplo, como comenta Wimbush en una sola oración que cubre cinco siglos:

En términos de intensidad, tipos de práctica, y motivaciones, las sencillas prácticas de renunciación de las comunidades cristianas primitivas de la Siria del primer siglo eran diferentes de las de Basilio y Benito más institucionalizadas, sistematizadas, y de los ascetismos monásticos moderados (siglo IV en adelante), y de los ascetismos temerarios de los Estilitas sirios (siglo V en adelante).<sup>12</sup>

Por supuesto, personas y comunidades particulares han expresado su ascetismo de diferentes maneras. San Máximo el Confesor (c.580-662) tiene la razón cuando expresa que **el ascetismo es ante todo “la expiración de la muerte” en cada uno de nosotros.** A medida que experimentamos la muerte de la vieja persona y una “extensión del bautismo por medio de la voluntad,” nos

---

<sup>8</sup> Una nota para Gen 32:24 en la Nueva Biblia Americana es perspicaz: “Jacob había luchado toda su vida para predominar, primero con Esaú, luego con Labán. Ahora, a punto de volver a entrar en Canaán, le fue mostrado que era con Dios con quien debía “luchar.” Era Dios el que tenía su destino en sus manos.” Cf. Gen 32.28 nota.

<sup>9</sup> Cf. Staniloae, p. 23. Aunque existe un fuerte lazo entre el ascetismo y el misticismo en el judaísmo, también existe una fuerte afirmación judía de la vida en el mundo y un rechazo del pecado original y de la corrupción humana. Las actitudes judías ante el ascetismo en tiempos de Jesús se tienen en cuenta brevemente en la próxima sección de esta clase. Vea también el artículo, “Ascetismo” en *Jewish Encyclopedia* el cual trata de equilibrar el optimismo judío con “ciertas tendencias ascéticas” en: [www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=1888&letter=A&search=asceticism](http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=1888&letter=A&search=asceticism).

<sup>10</sup> Vea Nicolás Cabasilas, *The Life in Christ* (Crestwood, NY: SVSP, 1974), pp. 43-44. Existe edición en español: *La vida en Cristo*. Ediciones Rialp. 1999. España.

<sup>11</sup> Staniloae, p. 24.

<sup>12</sup> Wimbush en Hastings, p. 46.

unimos con Cristo, tanto en su crucifixión como en su resurrección, tanto en sus sufrimientos como en su gloria.<sup>13</sup>

### **3. El Ascetismo en los Evangelios: El Enfoque de Cristo sobre el Ascetismo en la Tierra**

El marco ascético en el cual Jesús comenzó su ministerio público fue firmemente establecido por San Juan el Bautista al llamar pueblo judío al arrepentimiento (Mateo 3:3). Algunos fariseos y saduceos vinieron hasta Juan por el bautismo. Pero no queda claro si los aceptó, llamando a ambos grupos “raza de víboras” (Mateo 5:7). De hecho, como lo relatan tanto Josefo como Filón, había una tercera secta, los esenios, los cuales tenían una gran dedicación hacia la vida ascética como medio para santificar sus mentes y purificar sus cuerpos.<sup>14</sup> Jesús no se identificó con ninguna de estas tres sectas judías, pero era claramente consciente de ellas; y ellas se hacían consciente de Él.

Después de haber sido bautizado por la persona profundamente ascética de San Juan el precursor, Jesús inmediatamente “fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo” (Mateo 4:1). En *La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías*, el teólogo judeocristiano, Alfred Edersheim (1825-1875), ha reflexionado sobre la importancia del mensaje del Antiguo Testamento de luchar para vencer la tentación: **Jesús actuaba de acuerdo con el patrón de los Patriarcas y Moisés al ser “probado y tanteado”** implementando las palabras del Midrash (el comentario judío de la Torá) que: “El Santo, bendito sea su nombre, no eleva a un hombre a la dignidad hasta que le ha puesto a prueba y escudriñado primero; y si resiste la tentación, luego lo eleva a la dignidad.”<sup>15</sup>

Al hacer énfasis en el vencimiento de la tentación por Jesús, en lugar de hacerlo en el ayuno como un fin en sí mismo, Edersheim une los aspectos humano y mesiánico de la acción de Jesús:

en todo lo que Jesús venció, nosotros podemos vencer. Cada victoria que Él ganó fortifica sus frutos para nosotros que somos sus discípulos ... y así como cada tentación marca un asalto humano (asalto sobre la humanidad), así también marca una victoria humana (de la humanidad). Pero Él es también Mesías; y lo mismo el asalto que la victoria fueron del Mesías...<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Cf. Staniloae, pp. 24-26.

<sup>14</sup> Vea Filón, *Quod Omnis Probus Liber sit* 75-80 y Josefo, *Guerra* ii. 119f, 122, 137-42, 152f., 162-6, en C. K. Barrett (Ed.), *The New Testament Background: Selected Documents*, Rev. Ed. (Londres: 1987, SPCK), pp. 157-162.

<sup>15</sup> Vol. 1, Nueva York: Herrick, 1886; p. 292. Edersheim también comenta que la tentación de Cristo por el diablo “no puede haberse derivado de la leyenda judaica.” Sin embargo, Edersheim reconoce la importancia de los 40 días de ayuno de Moisés en el Monte Siná y de Elías en el desierto como unidos a “**los tres estadios de la historia del Pacto**” en los cuales “**Moisés era su dador, Elías su restaurador, el Mesías su renovador y perfeccionador ... Moisés ayunó a la mitad de su ministerio, Elías al fin, Jesús al principio**” (pp. 292-294). Edición en español, Libros CLIE. Terrassa. Barcelona. España 1988.

<sup>16</sup> p. 294.

Para Edersheim, y para nosotros, **todas las tres tentaciones en el desierto se resuelven “en la cuestión de la absoluta sumisión a la voluntad de Dios, que es la suma y sustancia de toda obediencia.”**<sup>17</sup>

En ambas, la tentación en el desierto al comienzo del ministerio de Jesús y en la crucifixión al final del ministerio de Jesús en la tierra la atención se centra en la determinación de Jesús en hacer la voluntad de su Padre, no su propia voluntad (Mateo 26:39).<sup>18</sup> Jesús aceptó la Cruz, pero no la buscó. Nos encontramos en la misma posición – que debemos aprender a ser suficientemente ascéticos para tomar la cruz de Cristo y seguirlo (Mateo 16:24; Marcos 8:34; Lucas 14:27). Sin embargo, en nuestra lucha, la meta no es ser ascéticos como un fin en sí mismo, sino seguir a Jesús al dedicarnos **a la lucha por ser obedientes a la voluntad de Dios, como Él y nosotros la percibimos.**<sup>19</sup>

#### **4. El Ascetismo en la Iglesia Primitiva: La Perspectiva de San Lucas en el Libro de los Hechos**

La palabra *askeō*, usada en Hechos 24:16 se traduce a menudo como “ejercitarse” o “luchar,” pero su significado literal es “practicar uno mismo.”<sup>20</sup> En *Dictionary of the Christian Church [Diccionario de la Iglesia Cristiana]*, Cross y Livingstone comienzan su entrada sobre el “ascetismo” sugiriendo que esta es la única ocasión en el Nuevo Testamento en la cual se usa la palabra.<sup>21</sup> ¿Pero qué significa “practicar uno mismo” en el contexto de la lucha ascética? En la versión del Rey Jaime, San Timoteo exhorta a sus lectores “ejercítate en la piedad,” o como lo hace la traducción de la NVI, “disciplínate a ti mismo para la piedad” (1 Timoteo 4:7). Miremos un poco más de cerca en Hechos 24:15 en donde San Pablo se defiende a sí mismo ante el Gobernador Romano Félix con las palabras: “En esto también me ejercito, para tener siempre una conciencia sin ofensa para con Dios y los hombres (KJ/VM)” o como lo hace la NVI, “En todo esto procuro conservar siempre limpia mi conciencia delante de Dios y de los hombres.” Cualquiera que sea la traducción, queda claro que *askeō* (*ejercitarse/luchar*) *tiene tanto un*

---

<sup>17</sup> p. 302. Edersheim recalca que para Cristo y para nosotros “la tentación y la Victoria” son “la condición de la grandeza espiritual. No podía haber sido de otra manera en un mundo hostil a Dios, ni aun en el hombre, cuya elección determina su posición. No hay corona de victoria sin lucha previa, y esta es proporcional a su brillo; no existe ideal moral sin logro o prueba personal.” p. 292.

<sup>18</sup> Cf. Edersheim, p. 307.

<sup>19</sup> El Protopresbítero Miguel Pomazansky reflexiona que “el cumplimiento auténtico” de seguir a Cristo “es imposible sin algún grado de renunciación de sí mismo [y] de autosacrificio: requiere *lucha*.” Sorprendentemente, la “palabra rusa *podvig* por lo general significa “lucha,” pero a veces puede traducirse más específicamente como “ascetismo” o “proeza ascética.”” *Orthodox Dogmatic Theology* (Platina, CA: St Herman of Alaska Brotherhood, 2005), pp. 328 and 328n.

<sup>20</sup> *New American Study Bible*, nota sobre Hechos 24:16.

<sup>21</sup> p. 113. *Young’s Analytical Concordance to the Bible* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1982), con sus 311,000 referencias a las palabras bíblicas confirma que Cross y Livingstone tienen la razón, aunque existen otras palabras que pueden ser traducidas como “luchar,” especialmente en el contexto de la competencia atlética en 2 Timoteo 2:5.

*significado físico como moral, pero no queda claro de forma inmediata cuánto ascetismo ha de asociarse precisamente con esta lucha física y moral.*

En un comentario excepcional, *Hechos*, el erudito ortodoxo Jaroslav Pelikan observa que tanto San Pablo ante Festo y su esposa judía Drusila (Hechos 24:25) así como San Pedro ante Cornelio (Hechos 10:30) tratan de explicar el grado de abnegación ascética apropiado para los seguidores de Cristo.<sup>22</sup> Cuando Pablo vino a Éfeso encontró que los discípulos allí no habían recibido el Espíritu Santo, pero habían sido bautizados en “el bautismo de Juan” (Hechos 19:2). **Esta es la clave para explicar cómo “disciplinarse o ejercitarse en la piedad:” lo hace a medida que el Espíritu Santo le guía para que cumpla su anterior bautismo en Cristo.**

Pelikan describe a San Juan el Bautista como “la encarnación suprema del ideal ascético dentro del Nuevo Testamento,” sin embargo, el bautismo dado por este extraordinario profeta ascético no confería el Espíritu Santo.”<sup>23</sup> Pelikan identifica su discusión clave de la “disciplina y la abnegación ascética” como una interpretación de Hechos 24:25, cuando San Pablo les habla a Festo y a Drusila acerca de “la justicia, del dominio propio y del juicio futuro.” El calmado resumen formado por una sola oración de Pelikan dice bastante:

Este sacrificio se extiende a toda la vida humana, incluyendo el tratamiento de la riqueza y las posesiones, e incluye a todos los siete que al final fueron identificados como los siete pecados capitales. [i.e. la soberbia, la avaricia, la envidia, la ira, la lujuria, la gula y la pereza].<sup>24</sup>

**De esta manera, “practicar una vida de disciplina y autocontrol ascético”<sup>25</sup> implica cómo vivimos la totalidad de nuestras vidas, no solo cuánto sufrimiento soportamos.**

### **5. El Ascetismo en la Iglesia Primitiva: la Perspectiva de San Pablo en Sus Cartas**

Numerosas referencias anteriores en esta clase señalan la importancia que San Pablo le daba al ascetismo. Como con San Lucas en el Libro de los Hechos, Pablo hace hincapié en la importancia del bautismo: “Los que os habéis bautizado en Cristo os habéis revestido de Cristo” (Gálatas 3:27). La repercusión de este bautismo para la vida del creyente es absoluta: “Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Esta vida en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

---

<sup>22</sup> Pelikan, *Acts* (Londres: SCM Press, 2006), p. 131.

<sup>23</sup> Pelikan, p. 210.

<sup>24</sup> p. 259. Las virtudes correspondientes son la humildad, la generosidad, el amor, el dominio de sí mismo, la fe/temperancia, y el fervor. Vea el Sitio Web: <http://whitestonejournal.com/index.php/sevendeadly-sins> .

<sup>25</sup> El resumen de Pelikan es poderoso: “... el libro de los Hechos notifica que en el primer siglo y en el siglo veinte, así como en los siglos intermedios, la “fe en Jesús Cristo” (Hechos 24:24-25) y la rectitud que consigue por medio de la justificación (Hechos 13:38-39) se han apartado de “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas” (1 Juan 2:16) al llamar a los discípulos de Cristo a ser “la sal de la tierra” (Mateo 5:13) y a practicar una vida de disciplina ascética y de dominio de sí mismo” (p. 259).

“Con Cristo estoy crucificado; y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Esta vida en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:19-20). **Este solo versículo con su énfasis en que “ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí” es quizás el consejo definitivo de San Pablo sobre cómo vivir nuestro bautismo cristiano, así como una pauta sobre cuánto ascetismo es apropiado para cada vida o vocación cristiana. En resumen, no existe una sola respuesta – esta depende, depende de la relación que cada uno tiene con Cristo por medio del bautismo.**

En el penúltimo capítulo de *Jane Eyre* de Charlotte Brontë, cuando Mr. Rochester gritando le pide a Jane que se case con él, ella le contesta que su respuesta “depende de las circunstancias” y de las elecciones que cada uno tome.<sup>26</sup> El ciego Edward Rochester, con una mano amputada, se considera como un “viejo castaño sobre el que cayó aquel rayo,” “una ruina” cubierta por el “deterioro” que no tiene derecho a la “lozanía” de una relación con Jane. **A veces, quizás nosotros también nos consideramos tan envilecidos por cualesquiera que sean nuestros pecados privados y públicos como para merecer la lozanía de una relación con Cristo.**<sup>27</sup> La respuesta de Jane a Rochester es importante para nosotros si nos sentimos ineptos para crecer en nuestra relación con Dios. Jane dice:

No es ninguna ruina, señor – ningún castaño golpeado por un rayo: es verde y vigoroso. Las plantas crecerán alrededor de sus raíces, ya sea que se los pida o no, puesto que disfrutarán de su pródiga sombra; y a medida que crezcan se inclinarán hacia usted, y se enroscarán a su alrededor, puesto que su fortaleza les ofrece un seguro apoyo.<sup>28</sup>

También es cierto para nosotros. En las sombras de nuestras vidas, debido a la gracia (no a causa de nuestras fortalezas) podemos bendecir a los demás y ser bendecidos por nuestra relación con Dios y con los demás. Después de que Jane y Rochester tomaron cada uno la decisión de casarse, Rochester ruega:

Le agradezco a mi Señor, que en medio del juicio se haya acordado de la misericordia. ¡Le suplico a mi Redentor que me dé fuerza para llevar de ahora en adelante una vida más pura que la que he llevado hasta ahora!<sup>29</sup>

El lenguaje es formal, pero la oración es paulina: Dios juzga, pero en su gracia nos concede fortaleza. Y si Dios puede hacerlo para Rochester, Dios puede hacerlo para cada uno de nosotros, porque no hay un pecador en esta habitación que haya pecado tan sistemáticamente como el

---

<sup>26</sup> Londres: Penguin, 1847/2003. Existen numerosas ediciones en español (Nota del Traductor).

<sup>27</sup> El sitio web de Whitestone Journal ha encuestado a unas 7.400 personas en los últimos 14 meses y reporta en un sondeo muy poco científico que la gente vota por su defecto más grande como: lujuria (27%), ira (18%), orgullo (16%), pereza (12%), envidia (11%), glotonería (10%) y avaricia (6%). La amplia extensión de la inclinación hacia el pecado es de interés: vea: <http://whitestonejournal.com/index.php/sevendeadly-sins> .

<sup>28</sup> Capítulo 37, p. 493.

<sup>29</sup> p. 497.

enojado Rochester que sintió durante décadas que había sido tratado injustamente por Dios y por la humanidad.

## **6. El Ascetismo Monástico del Desierto y Su Impacto en la Iglesia**

Pasemos de la perspectiva bíblica a la praxis ortodoxa – de lo que la Biblia enseña a cómo esa enseñanza puede ser puesta en práctica. La Clase 53: El Martirio y el Monasticismo ya ha planteado con detalles considerables el impacto que el monasticismo basado en el desierto tuvo sobre la Iglesia primitiva. Tanto la vida eremítica (o ermitaña) como la cenobítica (o vida comunitaria) inspiradas respectivamente por San Antonio (c. 251-356) y San Pacomio (c. 290-346) estaban cimentadas en la conciencia de que el ascetismo podía conducir a una mayor unidad con Cristo.<sup>30</sup> Quizás los dos puntos más importantes para recordar de esa clase son: (1) los primeros monjes “no eran eruditos o clérigos, no eran ricos ni tenían posición en la sociedad, eran solo gente ordinaria que trataba sinceramente de vivir su comprensión del Evangelio;”<sup>31</sup> y (2) El impacto de una regla monástica ha sido crear y sustentar “una forma de vida en la cual la dependencia de Dios ha de ser una realidad sentida.”<sup>32</sup> Es sorprendente que durante toda su vida, San Antonio no pudo ni leer ni escribir o dictar a un escriba.<sup>33</sup>

Fue San Antonio el que ocultó a su posterior biógrafo San Atanasio (c. 296-373) en el desierto de sus persecutores arrianos, permitiendo que San Atanasio defendiera la Encarnación. En un útil estudio del monasticismo primitivo, *Like a Pelican in the Wilderness: Reflections on the Sayings of the Desert Fathers [Como un Pelicano en el Desierto: Reflexiones sobre los Dichos de los Padres del Desierto]*, Stelios Ramfos señala que:

Sin la doctrina de la Encarnación no hubiera existido posibilidad alguna para una deificación humana correspondiente, la cual transformó la práctica ascética de un medio de purificación (pre cristiano) en un medio de cambio interno.<sup>34</sup>

**Es ese proceso de cambio interno el cual constituye también una posibilidad para cada uno de nosotros, en medio de la lucha, sin que vayamos ni al desierto ni a un monasterio.**

El Diácono John Cryssavgis ha reflexionado que el ascetismo no debería ser identificado con el individualismo, el escapismo, el idealismo o el angelismo, sino con la “auténtica liberación de la

---

<sup>30</sup> Un acercamiento impresionantemente equilibrado hacia el ascetismo era evidente en la comunidad cristiana de Capadocia (ahora Turquía) la cual comenzó como una serie de lugares ocultos en cuevas, iglesias cortadas en la roca, hospitales y albergues, muchos de los cuales todavía pueden ser vistos (Cross & Livingstone, p. 166). La antigua influencia monástica de los Padres Capadocios – San Basilio el Grande, Gregorio Nacianceno y Gregorio de Nisa – creció hasta convertirse en una fuerte comunidad que llevó a muchos a dedicar sus vidas a Cristo.

<sup>31</sup> Benedicta Ward, *The Desert Fathers: Sayings of the Early Christian Monks* (Londres: Penguin Books, 2003), p. xxii.

<sup>32</sup> Daniel Rees, en Adrian Hastings, Alistair Mason & Hugh Pyper (Eds), *The Oxford Companion to Christian Thought* (Oxford: Oxford University Press, 2000), p. 446.

<sup>33</sup> Protopresbítero Miguel Pomazansky, *Orthodox Dogmatic Theology* (Platina, CA: St Herman of Alaska Brotherhood, 2005), p. 388.

<sup>34</sup> Brookline, MA: Holy Cross Orthodox Press, 2000, p. 52.



persona ... al integrar el cuerpo, el alma y la sociedad." De este modo, "incluso después de años de vida dura y frugal, los antiguos Padres y Madres podían revelarse en sus relaciones encantadores y compasivos, accesibles y tranquilos."<sup>35</sup> Cualquiera que sea la cultura o la situación de vida sigue siendo cierto que: "A fin de cuentas, el propósito del ascetismo es recobrar el sentido de la maravilla, llenarse con la sensación de la bondad y la piedad."<sup>36</sup>

## **7. El Ascetismo y el Calendario de la Iglesia Ortodoxa en la Actualidad**

Cada año el Calendario Ortodoxo contiene aproximadamente casi tantos días dedicados a la abstinencia de carne, pescado, huevos, productos lácteos, aceite, alcohol y relaciones sexuales, como "días normales" en los cuales la vida transcurre "como de costumbre." El propósito de tal calendario, con sus lecturas bíblicas diarias también, no es la adquisición de la "virtud individual," sino vivir "de manera eclesial, estando en comunión con Cristo." Como ha enfatizado el Padre Alexander Schmemmann en *For the Life of the World: Sacraments and Orthodoxy [Por la Vida del Mundo: Los Sacramentos y la Ortodoxia]*, el objetivo de tal calendario y su liturgia resultante es conducir a los cristianos ortodoxos hacia "una relación viva con Dios y su reino," en vez de cumplir con de ciertas reglas y obligaciones.<sup>37</sup>

Con esas estaciones del año en las cuales el ascetismo es más alto – el ayuno de la Cuaresma, el Adviento, el Ayuno de los Apóstoles y el Ayuno de la Dormición, así como la mayoría de los miércoles y viernes – los cristianos ortodoxos tienen el reto de decidir hasta dónde el ascetismo forma parte de sus vidas. **La Iglesia ofrece pautas monásticas, en lugar de reglas para los laicos; pero depende de cada uno de nosotros – monjes, clérigos o laicos – decidir cómo vivir mejor en "una relación viva con Dios y su reino."** Cualquiera que sea el grado de ascetismo que escojamos ejercer es un medio para esa relación con Dios, y no un fin en sí mismo. el Padre Alexander nos advierte que:

... por muy limitado que sea nuestro ayuno, si es un verdadero ayuno llevará a la tentación, a la debilidad, a la duda, y a la irritación. En otros términos, será una batalla real y probablemente fracasemos muchas veces. Pero, el mismo descubrimiento de la vida cristiana como lucha y el

---

<sup>35</sup> Chryssavgis, "The Spiritual Way," en Mary B. Cunningham & Elizabeth Theokritoff (Eds.), *The Cambridge Companion to Orthodox Christian Theology* (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), pp. 160-162.

<sup>36</sup> Para más reflexiones sobre el ascetismo y su impacto potencias sobre la persona, vea Tito Colliander, *Way of the Ascetics* (Crestwood, NY: SVSP), 1985

<sup>37</sup> Schmemmann (Crestwood, NY: SVSP, 1973), citado por Michael Plekon, "The Russian religious revival and its theological legacy," en Cunningham & Theokritoff, p. 208. **Para unas herramientas útiles que enlazan las lecturas bíblicas y el ayuno con el Calendario Ortodoxo, vea: The Orthodox Fellowship of St John the Baptist, *Calendar and Lectionary for 2011* y Johanna Manley, *The Bible and the Holy Fathers for Orthodox: Daily Scripture Readings and Commentary for Orthodox Christians* (Menlo Park, CA: Monastery Books, 1990).** La última obra es especialmente útil porque mantiene un equilibrio entre la oración litúrgica y la oración personal, como sugiere el Padre John Breck en el Prefacio. El Metropolitano Kallistos hace hincapié en el prólogo en que: "Leemos las Rescrituras, no como individuos aislados, sino como miembros de la Iglesia" (p. iii).

esfuerzo es el *aspecto esencial del ayuno*. Una fe que no haya vencido las dudas y la tentación es pocas veces una fe real.<sup>38</sup>

**El movimiento real en nuestras vidas es desde “un ayuno simbólico y nominal – el ayuno como obligación y como costumbre” – hacia el ayuno real que puede ser “limitado y humilde, pero consecuente y serio.”<sup>39</sup>**

El consejo del Padre Alexander sobre el ayuno es positivo y práctico, pero desafiante:

En última instancia, ayunar solo significa una sola cosa: *tener hambre* – ir hasta el límite de esa condición humana que depende enteramente de la comida y, [mientras experimentas] al estar hambriento, descubrir que esta dependencia no es toda la verdad [acerca de la humanidad], que el hambre en sí misma es ante todo un estado espiritual y que es en su realidad última *hambre de Dios...* Hagamos frente honestamente a nuestra capacidad espiritual y física y actuemos en consecuencia – recordando, no obstante, que no existe ayuno que no rete esa capacidad, sin que introduzca en nuestra vida una prueba divina de que las cosas imposibles para los hombres [y las mujeres] son posibles para Dios.<sup>40</sup>

San Cirilo de Jerusalén (315-387) desarrolló el mismo tema hace unos 1600 años antes: **“Los hombres [y las mujeres] pueden alcanzar la santidad solo en Dios, “no por naturaleza, sino por participación, mediante la lucha y la oración.”<sup>41</sup>** De esta manera, tratar de vivir el calendario ortodoxo conduce directamente a la búsqueda contemporánea de la santidad.

## **8. El Acetismo y la Búsqueda Contemporánea de la Santidad**

Esperamos que esta clase haya dejado claro que el Padre Alexander tiene razón al decir:

No existe atajo alguno hacia la santidad; por cada paso tenemos que pagar el precio completo. Por lo tanto, es mejor y más seguro comenzar con el menor esfuerzo – solo un poco por encima de nuestras posibilidades naturales – y aumentar nuestro esfuerzo poco a poco, que tratar de saltar demasiado alto al principio y romperse algunos huesos al caer a tierra.<sup>42</sup>

Las Clases 67 y 68 sobre la deificación y San Serafín de Sarov, por supuesto, indicaron las alturas, así que, para evitar algunos huesos rotos, nos parece apropiado señalar junto con el Padre John Cryssavgis que:

Mientras que el fin de la *ascesis* puede ser la visión de Dios o *theosis*, el camino de la *ascesis* no es nada más que la vida diaria del conocimiento de sí mismo o de la integridad, forjado a partir de la experiencia de la vida cotidiana percibida a la luz extraordinaria del reino eterno. Es el proceso

---

<sup>38</sup> Schmemmann, *Great Lent* (Crestwood, NY: SVSP, 2001), p. 99, cursivas en el original.

<sup>39</sup> *Great Lent*, p. 99.

<sup>40</sup> *Great Lent*, pp. 97, 99.

<sup>41</sup> Citado por Pomazansky, p. 70.

<sup>42</sup> *Great Lent*, p. 99.

gradual – y, como resultado de nuestra resistencia, doloroso - de aprender a ser quien eres y de hacer lo que quieres con toda la intensidad de la vida y el amor.<sup>43</sup>

Esa misma reflexión sobre la importancia de aprender “a ser quien eres” ha sido bien expresada por San Isaac el Sirio († c. 700):

La escalera que lleva al Reino se halla oculta dentro de tu alma. Huye del pecado, sumérgete en ti mismo, y en tu alma descubrirás los peldaños por los cuales ascender.<sup>44</sup>

El Padre John sugiere simplemente que la señal “de que estamos en el camino correcto es la capacidad para compartir con alguien más.”<sup>45</sup> Ese es un buen comienzo para la búsqueda de la santidad.

En una profunda serie de conferencias impartidas en Europa poco antes del fin de la Segunda Guerra Mundial, *The Struggle for Virtue: Asceticism in a Modern Secular Society [La Lucha por la Virtud: El Ascetismo en una Sociedad Secular Moderna]*, el Arzobispo ortodoxo ruso Averky (Taushev) (1906-1976) recordó a sus oyentes y lectores que es erróneo pensar que “la batalla espiritual y el ascetismo es propiedad [solo] de ciertas personas excepcionales y solo se requiere de los monjes.”<sup>46</sup> El Arzobispo Averky señala que la diferencia entre los monjes (tanto hombres como mujeres) y los laicos consiste:

Solo en las formas *externas* de vida: los monjes desarrollaron para sí mismos formas externas de vida más convenientes para alcanzar más fácilmente y sin estorbo la meta de la vida humana, común a todos: la comunión con Dios ... El espíritu de vida tanto para los monjes como para los laicos ... ha de ser, por supuesto, *el mismo*.<sup>47</sup>

Dentro de cada uno de nosotros – monje, clérigo o laico – nuestra “naturaleza una vez sana” ha sido “dañada por el pecado” lo cual “hace que el ascetismo sea necesario:”

La esencia del ascetismo consiste en **esforzarse constantemente**, obligándonos a hacer continuamente no lo que el pecado que vive en nosotros quiere que hagamos, sino aquello que la ley de Dios, la ley del bien, requiere. Sin esto, como está dicho, no puede haber éxito alguno en la vida espiritual. El asceta es aquel [o aquella] que se esfuerza para hacer todo aquello que conduce al crecimiento y al desarrollo en la vida espiritual y no hace nada que lo impida.<sup>48</sup>

---

<sup>43</sup> “The Spiritual Way,” en Cunningham & Theokritoff, p. 162.

<sup>44</sup> La cita se ha tomado de un calendario de lecturas diarias. Para una mejor comprensión, vea del Obispo Hilarión Alfeyev, *The Spiritual World of Isaac the Syrian* (Kalamazoo, MI: Cistercian Publications, 2000).

<sup>45</sup> p. 160. El Padre John Chryssavgys hace énfasis en la importancia de compartir con los demás: **“La gente necesita a los demás puesto que a menudo las heridas que sienten son tan profundas como para admitirlas; a veces, el mal también es tan doloroso como para enfrentarlo a solas.”**

<sup>46</sup> Jordanville, NY: Holy Trinity Publications, 2014; p. xix.

<sup>47</sup> *The Struggle for Virtue: Asceticism in a Modern Secular Society*, p. xxi. Cursivas en el texto original.

<sup>48</sup> p. xv. Negritas en el texto original.

El Arzobispo Averky establece entonces la meta de lograr crecer hasta un estilo de vida sencillo, pero retador que es genuinamente ascético – realizar “obras de amor en relación con Dios y en relación con nuestro prójimo ... Asceta es aquel que constantemente se esfuerza por realizar buenas obras y se abstiene de las malas acciones.”<sup>49</sup> Sin embargo, “lo principal no son las obras, sino la disposición interna [de una persona],” porque el “ascetismo ... es el único medio fidedigno y confiable para la realización de la voluntad clara y directa de Dios para el hombre” como se ha declarado en 1 Tesalonicenses 4:3: “Porque esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación;” y como insiste el Arzobispo Averky: “Podemos lograrlo solo por medio del espíritu de la humildad cristiana [cuando] abracemos a Cristo y aprendamos mansedumbre y humildad de Él.”<sup>50</sup>

Es claro que la búsqueda contemporánea de la santidad ahora no es diferente de la de siglos anteriores, y el consejo del Obispo Ignacio (Brianchaninov) (1807-1867) sigue siendo adecuado:

Una determinación resuelta, iluminada y fortalecida por la gracia de Cristo, puede vencer los hábitos más profundamente enraizados. ... Un hábito al inicio resiste ferozmente a aquel que quiere derrocar su yugo, pareciendo invencible al principio, pero con el tiempo, con una batalla constante en contra suya, y con cada acto de desobediencia a este, se hace más y más débil. ... Si en el curso de la batalla llegase a suceder que seas derrotado, *no te sientas atribulado*, no caigas en la desesperanza, sino comienza la batalla de nuevo.<sup>51</sup>

Las revelaciones del Arzobispo Averky sobre el ascetismo se aplican a todas las clases de E-Quip: “No es suficiente emprender un estudio simplemente formal. Es esencial que apliquemos inmediatamente aquello que has aprendido por ti mismo, a tu vida.”<sup>52</sup>

### **9. El Ascetismo y la Economía Global: Un Nuevo Estilo de Vida para Proteger la Creación**

La Clase 62: La Creación – Teología Aplicada expone la doctrina ortodoxa de la salvación “la cual insiste en que **la deificación no es solo una restauración y una transformación de los humanos hacia su divino propósito y su llamado, sino que a través de ellos también hacia la metamorfosis del Cosmos mismo.**” Los fundamentos doctrinales de esta perspectiva están más allá del alcance de esta clase.<sup>53</sup> Sin embargo, es importante que comprendamos que “un espíritu de ascetismo ... puede conducir a un espíritu de gratitud y de amor, al redescubrimiento de la

---

<sup>49</sup> pp. xv-xvi.

<sup>50</sup> pp. xvi, xxii-xxiii, 48. En conformidad con las revelaciones acerca de la curación y la liberación expuestas en la Clase 72, el Arzobispo Averky señala que “la batalla entre el bien y el mal ocurre en el alma del asceta ... [y] se le llama “guerra espiritual” o “invisible” [y] es la esencia misma del ascetismo o la vida espiritual.” p. xviii.

<sup>51</sup> Citado por el Arzobispo Averky, pp. xvii-xviii. Cursivas en el original.

<sup>52</sup> Arzobispo Averky, p. 51.

<sup>53</sup> Vea [Metropolitano] Kallistos Ware, “Eastern Orthodox Theology,” en Adrian Hastings (Ed.), *The Oxford Companion to Christian Thought* (Oxford: Oxford University Press, 2000), pp. 185-187

maravilla y la belleza en nuestra relación con el mundo.”<sup>54</sup> En esta relación con el mundo, tanto en nuestra situación de vida local como globalmente, nos hallamos involucrados en “una batalla por liberarnos a nosotros mismos de una relación con el mundo que es depredadora y adictiva.”<sup>55</sup>

La batalla es grande en esta época, no solo entre las naciones desarrolladas y las naciones en desarrollo sobre el control de las emisiones de gases con efecto invernadero, sino mucho más profundamente dentro de nosotros mismos, en dondequiera que vivamos. Costi Bendali, propone que el ascetismo, cimentado en una genuina dedicación al ayuno, es:

un medio de liberar el “deseo” de las “necesidades” dentro de las cuales la cultura del “consumo” quiere confinarlo. El deseo, por lo tanto, ha de ser liberado para que regrese a su origen, a saber, para que se convierta en un deseo por Dios, en una aspiración por la perfección. De esta manera, el deseo se abre al *ágape* para convertirse así en una actitud amorosa hacia los seres y las cosas del mundo.<sup>56</sup>

Este enfoque es mucho más que un intento de moverse más allá de una interpretación freudiana de la sexualidad, sino un intento de crear un nuevo estilo de vida. Como sugiere Elizabeth Theokritoff: **“El amor y el deseo, ya sean por la gente, por otras criaturas, por las cosas o los lugares, se fusionan constantemente en la necesidad de aferrar, de poseer, de mantener para nosotros, de consumir.”**<sup>57</sup>

Con respecto al impacto humano del consumo en la ecología, el mensaje humanista y el cristiano son semejantes: “En un mundo que se queda sin recursos, la idea ética y política y ecológica más importante puede ser resumida en una sola palabra: “suficiente.”<sup>58</sup> La cuestión que se plantea es cómo implementar el mensaje. El enfoque cristiano ortodoxo es que reconozcamos simplemente que cada uno de nosotros hemos “dejado que la pureza recibida en el bautismo haya sido mancillada de manera nefasta; por lo tanto, como plantea Tito Colliander en *Way of the Ascetics: The Ancient Tradition of Discipline and Inner Growth* [El Camino de los Ascetas: La Antigua Tradición de Disciplina y Crecimiento Interno], la solución es “Levantarse,”

... hacerlo así, de una vez, sin demora. No postergues tu propósito hasta “esta noche” o “mañana” o “más tarde, cuando haya terminado lo que tengo que hacer justo ahora.” El intervalo puede ser fatal. No, este momento, el instante en que tomas tu determinación, mostrarás con tu acción que te

---

<sup>54</sup> Diácono John Chryssavgis, *Light through Darkness: The Orthodox Tradition* (Londres: Darton, Longman & Todd, 2004), p. 116.

<sup>55</sup> Elizabeth Theokritoff, “Creator and creation,” pp. 63-75 en Cunningham & Theokritoff, p. 75.

<sup>56</sup> Nicolas Abou Mrad, p. 249, “The witness of the Church in a pluralistic world: theological renaissance in the Church of Antioch,” pp. 246-259 en Cunningham & Theokritoff, sacado de *Jeûne et oralité* de Bendali, Beirut: Annour, 2002.

<sup>57</sup> Theokritoff, *Living in God’s Creation: Orthodox Perspectives on Ecology* (Crestwood, NY: SVSP, 2009), p. 93.

<sup>58</sup> John Lancaster, “More, more, more,” *The Independent*, 10 December 2010, pp. 11-12, Periódico.

has despedido de tu viejo ser y has comenzado ahora una nueva vida, con un nuevo destino, una nueva forma de vivir. Levántate, por lo tanto, sin miedo y di: “Señor, déjame empezar ahora. ¡Ayúdame! Porque lo que necesitas por encima de todo es la ayuda de Dios.<sup>59</sup>

**Desde una perspectiva ortodoxa, el nuevo estilo de vida que la economía global exige de cada uno de nosotros es que aprendamos a confiar en Dios, que busquemos y aceptemos su ayuda**

### **10. Conclusión**

Para concluir entonces, **nuestra atención debería estar enfocada en el ascetismo como un estilo de vida viable conscientes de que cada uno de nosotros experimentará sus propias luchas con cualquier cosa que nos impida a nosotros y al mundo acercarnos a Dios. Cualquiera que sea nuestra situación, es apropiado que estudiemos la Biblia, que participemos en los ayunos del calendario, y que busquemos la guía de los primeros cristianos – tanto laicos como monjes.**

**Entablar combate con oración en las luchas que Dios nos permita experimentar es un buen comienzo hacia la edificación de un estilo de vida en el cual tratamos de alcanzar la santidad y la deificación en nuestras relaciones con los demás y con el mundo. Con tal enfoque, podemos convertirnos bien en personas alternativas que son parte de comunidades alternativas. Como Jane Eyre y Edward Rochester, cada uno de nosotros toma sus propias decisiones.**



---

<sup>59</sup> Crestwood, NY: SVSP, 1960/1985, pp. 2-3.